

Industria, competitividad y esperanza: el desafío de transformar el modelo productivo frente a una capacidad instalada en mínimos históricos

18/02/2026



Los recientes datos del INDEC sobre el uso de la capacidad instalada industrial, que cayó al 53,8% en diciembre de 2025, han encendido las alarmas en el sector productivo nacional. Sin embargo, desde la **Unión Comercial e Industrial de Mendoza (UCIM)**, su presidente, **Juan Enrique Viciano**, sostiene una mirada que combina el crudo diagnóstico de la actualidad con un firme respaldo al proceso de reformas macroeconómicas. Para

el dirigente, Mendoza y el país atraviesan el tramo más difícil de un ciclo que busca enterrar décadas de estancamiento para dar paso a una competitividad real y global.

Mendoza: entre la cosecha mermada y el stock acumulado

La realidad industrial de la provincia está intrínsecamente ligada a su industria madre. Dentro de ese contexto, Viciano describió un escenario complejo donde factores climáticos, mercados internacionales y stocks excedentes convergen en un momento crítico para la vitivinicultura.

«Mendoza se encuentra en plena faena de la cosecha; una cosecha que viene en merma, pero que se topa con una acumulación de stock demasiado alta para mi gusto. Esto se refleja en mercados retraídos y bajo consumo. Hay una crisis mundial de la viticultura y nuestra industria está pasando el momento más difícil del ciclo negativo. No obstante, vamos a superar este mal momento», aseguró en diálogo con FM Vos 94.5.

«El resto del país está afectado por las correcciones macroeconómicas que eran necesarias. Bajar la inflación era imperativo para ser competitivos si realmente aspiramos a integrarnos con las economías más poderosas del mundo», consideró.

Cómo impacta la apertura económica

La apertura de la economía argentina ha impactado de lleno en un modelo productivo que, según el titular de la UCIM, no estaba adaptado a la modernidad. Esta transición está resultando costosa para el tejido empresarial.

«Esta apertura impacta en un diseño productivo que no está actualizado. Esperemos que esto no le cueste la vida a muchas más empresas de las que ya ha costado, porque se han perdido cantidades importantes. Pero el rumbo es el correcto y hay que persistir. El Estado está demostrando coraje político, un

coraje que a veces roza la imprudencia, pero el empresario apoya estas medidas porque estamos hartos de fracasar», expresó Viciano al respecto.

“Una vez que se firmen los tratados de libre comercio, los aranceles llegarán a cero y estaremos de igual a igual con el mundo. Si no logramos la modernización antes de ese momento, el problema será para todos, no solo para los dueños de las empresas», advirtió.



A pesar de la baja utilización de la capacidad instalada, las proyecciones de la UCIM para el año en curso mantienen una cuota de optimismo estadístico y productivo, apalancado en sectores estratégicos

La construcción de la competitividad

Para el presidente de la UCIM, existe una diferencia fundamental entre lo que la naturaleza otorga y lo que una sociedad decide construir. En este concepto reside la clave para el futuro de Mendoza, especialmente en un contexto donde el esfuerzo humano debe suplir las carencias del entorno.

La distinción entre ventajas comparativas y competitivas es central en su análisis. **«Las comparativas son las que heredaste: estar sobre un lago de petróleo o tener una cordillera con una cantidad de recursos minerales enorme. En cambio, las competitivas se construyen; son procesos altamente complejos que involucran a las empresas, al Estado y a la ciudadanía. Tener ocho o nueve universidades en Mendoza es una ventaja más competitiva que comparativa, porque es una construcción que hemos hecho nosotros»**, expuso con claridad.

En este proceso, el peso del Estado juega un rol determinante. Por ello, Viciano sostuvo que la provincia está marcando el rumbo a nivel nacional mediante reformas que alivian la carga sobre el sector privado. **«Mendoza está dando lecciones. El proceso de eliminación total de Ingresos Brutos ya tiene un cronograma definido; todavía lo tenemos sobre la espalda, pero el camino hacia su desaparición está trazado. Necesitamos un Estado más chico, pero mucho más eficiente»**, remarcó.

Asimismo, destacó que la modernización laboral y tributaria es el pilar que falta para consolidar este esquema. Si bien celebró la actualización de las leyes laborales como una «rueda de auxilio» que el sector pedía hace años para facilitar la generación de empleo, advirtió que no es suficiente. Para el dirigente, es imperativo retomar la discusión tributaria de fondo, evitando que el llamado «costo argentino» asfixie la producción y permita que, ante una apertura económica, las empresas locales no queden en desventaja frente a competidores externos.

Un 2026 con un crecimiento bastante complejo

A pesar de la baja utilización de la capacidad instalada, las proyecciones de la UCIM para el año en curso mantienen una cuota de optimismo estadístico y productivo, apalancado en sectores estratégicos.

«Estamos en un proceso de construcción que debe absorberse de

a poco. ¿Está difícil? No, difícilísimo. Las empresas están haciendo malabares para levantar una cosecha que hoy no vale nada. Pero esperamos que este año la actividad se recupere; los optimistas hablan de un crecimiento arriba del 4%. Saltar de la nada a ese número sería un logro», destacó Juan Viciano.

«El país necesita que la minería, el petróleo y el desarrollo energético nos ayuden a traccionar. Mendoza ha sabido crear ventajas competitivas sobre un desierto; ahora el desafío es hacerlo en todos los aspectos, incluyendo la economía del conocimiento y el mejoramiento de nuestras universidades», concluyó.